

Giulia Rodda Vázquez 1. BI L

Vº 25
25

(10)

10,25
Aut: 20 → +0,25

4

La cuestión que el estímulo ~~el~~ presentado plantea respecto a la naturaleza del ser humano es sin duda una de las más complicadas de la antropología, además de controvertida: el libre albedrío.

Es decir, ¿estamos determinados por factores de nuestra biología y entorno o esos factores son simples condicionantes que sí dejan espacio para la libertad de elección? En la imagen podemos ver a dos gemelas que, como sabemos, son personas genéticamente idénticas cuyas personalidades, sin embargo, suelen diferir (bastante). Esto nos lleva a plantearnos si la biología ~~por~~ por sí misma es suficiente para determinar por completo nuestra toma de decisiones o si dejarnos otra opción o si tenemos en realidad cierta libertad en ese sentido. En esta disertación nos centraremos en los enfoques biológicos, social, psicológicos y educacional del determinismo, en especial los dos primeros. Comenzaré exponiendo los argumentos de la tesis que defiende, continuando con los contraargumentos y la conclusión.

Cierto es que el tema del determinismo es complicado y, como tantas otras cuestiones en filosofía, es ~~arriesgado~~ arriesgado dar una respuesta rotunda. Además, el libre albedrío es una de las preguntas más importantes para entender la esencia del ser humano. Sin embargo, se puede afirmar, en mi opinión, que el ser humano sí está determinado, no sólo condicionado, por factores externos que ~~escapan~~ escapan a nuestro control, y ~~por tanto~~ por tanto luego no existiría el libre albedrío. Las gemelas de la foto son en sí una refutación al determinismo biológico. Sería lógico pensar que si dos personas presentan el mismo genoma y estamos determinados

por nuestro genoma, esas dos personas deberían ser idénticas. Pero esto no es cierto en el caso de los seres humanos. En el de los animales, por ejemplo, el determinismo biológico es innegable. Se mueven por impulsos, instintos, por lo que Freud llamaría 'ello'. En el caso de los seres humanos, parece haber algo más.

El ser humano, no hay que olvidarlo, es una combinación de naturaleza y cultura. Y es esta cultura, este entorno, el que se ocupa de inculcarnos unas normas, unas limitaciones, unas ideas morales sobre lo que está bien y lo que está mal: se nos socializa. Estas normas son aprendidas en las primeras fases de la vida adulta e internalizadas en la madurez, de forma que vemos ese superyo freudiano como parte individual y elegida de nosotros cuando en verdad no lo es.

A partir de aquí es donde ~~se forma~~ ^{se crea}, según teorías de emergencia de la personalidad indeterminista, la personalidad elegida: aparece el libre albedrío. Pero, ¿es esto verdaderamente así? Esa libertad de elección también se ve determinada, ya que nos movemos siempre buscando la mayor recompensa, el motivo de más peso, sea este veinte millones de euros o la satisfacción que hemos aprendido a sentir cuando hacemos lo que se considera moralmente correcto en alguna parte de nuestro entorno.

En cuanto a los contraargumentos, la imagen presenta con el tema de los gemelos una clara: existen personas que, a pesar de contar con los mismos genes y el mismo entorno, desarrollan personalidades diferentes. Esto debe significar, según el indeterminismo, que

Giulia Rodda Vázquez, 1.º BI L

hay una parte elegida de la personalidad y, por tanto, libre albednío. Por desgracia, se parte de unos postulados que no son completamente ciertos. Es prácticamente imposible que dos personas tengan exactamente el mismo entorno durante toda su vida, si consideramos entorno no sólo la familia, la sociedad y la educación recibida, sino también el conjunto de experiencias vividas. Se podrá argumentar que existe una valoración positiva de la individualidad en nuestra sociedad y ~~de~~ naturaleza, lo que ~~pod~~ puede llevar a dos gemelos a buscar diferentes grupos sociales (de amigos, por ejemplo), leer diferentes libros y acabar, como consecuencia, desarrollando diferentes intereses que formarán, sin que ellos decidan nada, diferencias en sus personalidades adquiridas.

Otro argumento usado por los indeterministas es el psicológico: somos conscientes ^{de} que tomamos decisiones, de que somos libres. Pero los humanos no somos seres omniscientes, y gran parte de lo que somos se está en nuestro subconsciente. Es muy posible que esta sensación de libertad se deba en realidad a que internalizamos hasta tal punto los motivos del ello y el superyo que no somos conscientes de los factores que realmente impulsan nuestras decisiones.

El último argumento indeterminista que voy a tratar es el moral: la idea de que ^{el sistema judicial} de aceptar el determinismo, la ética no tendría sentido ya que, cuando hacemos juicios, lo hacemos teniendo

2

no mejor: la argumentación de la conclusión.

en mente que la persona podría haber actuado de otra manera, lo cual niega el determinismo. Sin embargo, este argumento, como a otros argumentos que defienden el libre albednío, no es tanto a favor del indeterminismo como en contra de las implicaciones de la negación de la libertad de elección. Es decir, no es un argumento que aporte motivos para creer que somos libres, sino una explicación de las consecuencias caóticas que conllevaría creer que no lo somos.

Así pues, nuestra biología determina nuestros impulsos primitivos y la toma de decisiones basada en la satisfacción de las necesidades primarias. Nuestro entorno establece una serie de normas e ideas que luego internalizaremos y consideraremos propias, sin ser consciente de su origen social y adquirido. Nuestro yo, nuestra identidad, lo que consideramos que cuenta con libre albednío, es resultado del choque del ello (determinismo biológico) y el superyo (determinismo social), y estos factores sumados a la experiencia, también derivada del entorno, de las consecuencias positivas o negativas de nuestras acciones y la búsqueda del motivo de mayor peso al que irremediablemente tenderemos. El asunto es que ninguno de estos factores depende de nosotros, sino que son las cuerdas que nos hacen actuar de una manera o de otra sin posibilidad de elegir. Al no ser conscientes realmente de que todos estos elementos están actuando constantemente, se crea la ilusión del libre albednío.

Creación muy bien formulada. Diferenciación muy perspicaz, conocimientos pertinentes y manejados con vigor.